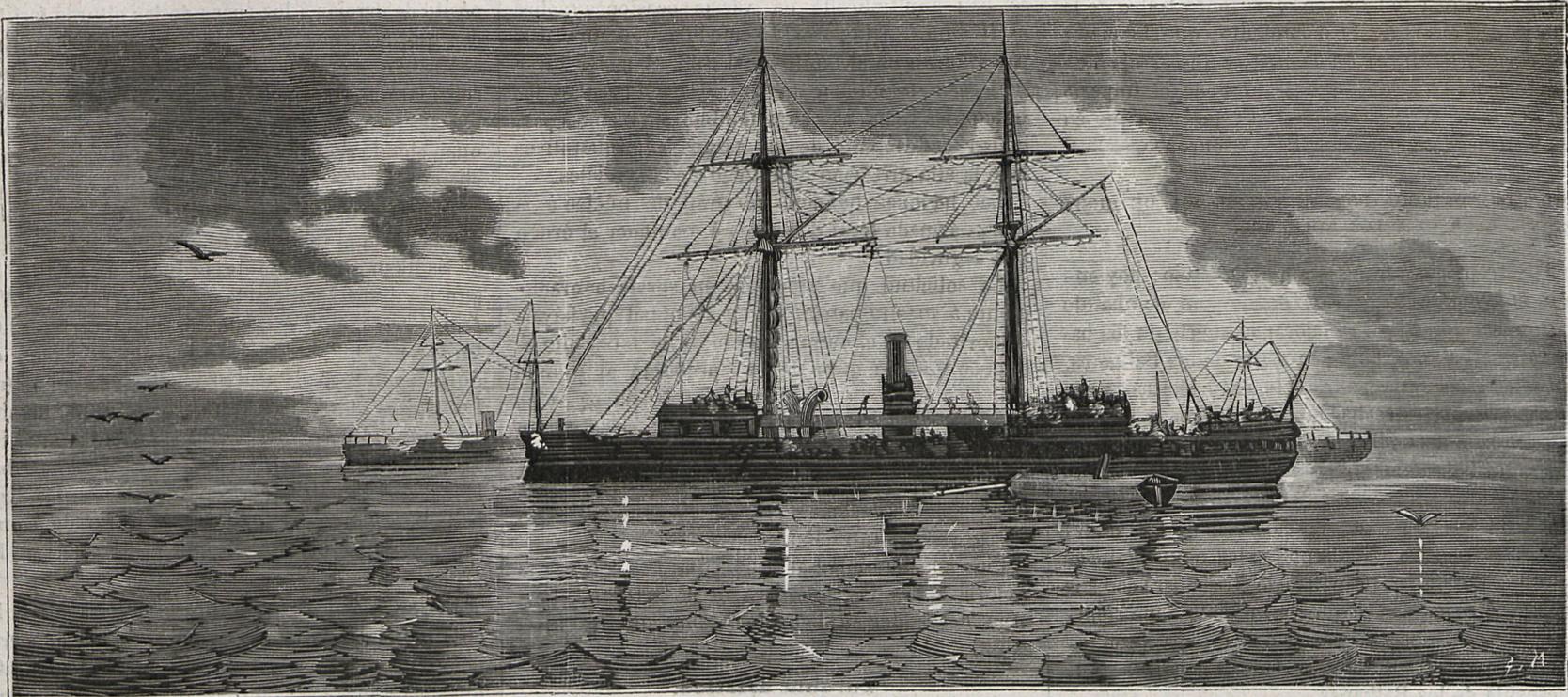


CAMPAÑA DE LA TURQUÍA ASIÁTICA.



COLOCACION DE LOS TORPEDOS RUSOS.
(Cróquis de nuestro corresponsal.)

CAMPAÑA DE LA TURQUÍA EUROPEA.



OBRAS DE DEFENSA DE NIKOPOLIS.
(Tomado del natural.)

CAMPAÑA DE LA TURQUÍA EUROPEA.



DEFENSA DE LOS DESFILADEROS DEL DUGA.
(Cróquis del Sr. N. K.)

las atrocidades cometidas por los rusos contra la población musulmana de aquella comarca. El ejército ruso saquea é incendia las poblaciones musulmanas, obligando á sus habitantes á hacerse cristianos ortodoxos, bajo pena de ser pasados por las armas inmediatamente, y profana las mezquitas y escuelas. Las mujeres y los niños son asesinados despues de haber sufrido los mayores ultrajes, y los varones de mayor edad que han sido exceptuados de la matanza, son enviados á la Siberia. Todos estos horrores se cometen por orden y á la vista de los jefes del ejército ruso, y en cumplimiento de una impía ley que tiene por objeto la aniquilacion sistemática y premeditada de la población musulmana. » El parte dice tambien que la población de Ardahan ha sido teatro de horrosas escenas.

Segun escriben de Constantinopla á la *Correspondencia Política* de Viena, en Erzerum faltan víveres y han tenido que traerlos de Trebisonda. El metálico destinado por el gobierno para esta plaza, ha sido, al parecer, despilfarrado de una manera escandalosa. Los soldados de la guarnicion, mal pertrechados y mal alimentados, se insubordinan ó desertan con frecuencia. Dias pasados estalló allí una revuelta militar, que fué sofocada pronto: 600 desertores fueron presos en las cercanías de la ciudad, cuyos habitantes esperan de un momento á otro una catástrofe.

Se cree que el comandante de Ardahan, llevado ante un consejo de guerra, ha sido fusilado como traidor.

El resumen de la campaña de Asia, segun las noticias recibidas durante la última semana, puede reducirse á lo siguiente: en el ala izquierda, una victoria obtenida por los rusos el dia 16, una batalla perdida el 21 y varios encuentros parciales desventajosos para los mismos; en el ala derecha, varios ataques contra Batum rechazados por los turcos: Muktar-bajá, emprendiendo una ofensiva vigorosa desde Delibaba hasta Bayacet.

A última hora se dice que la situación de Kars se agrava, y que los rusos esperan que el ejército persa se una al suyo del Asia para combatir contra los otomanos.

DR. A. NOEL.

EL CRISTIANISMO EN ORIENTE.

Breves palabras añadiremos para terminar todo lo relativo al Libano. La mayor parte de los pueblos son cristianos: excepcion hecha de los drusos, en la vertiente de estas ásperas montañas, sólo viven los maronitas. Fácilmente se comprende que aquí disfruten mayor libertad aún que en el resto del imperio turco.

Por esta razon, sin duda, no teniendo que vencer por parte de los musulmanes obstáculos de ningún género, se han complacido los maronitas en oponerlos á los protestantes. Éstos, sólo con las distintas sectas de cristianos que pueblan aquellos lugares, han tenido y tienen que luchar, pues en el gobierno del sultan han encontrado la misma tolerancia que los cristianos todos.

La calma absoluta, la libertad, y más aún, la independencia religiosa de los maronitas, quedará más demostrada al saber que monseñor Antonio Gazen, arzobispo de Heliópolis (Balbek), llevaba cuarenta y cuatro años de pastor en su diócesis, cuando verificó su viaje el abad Mislin, sin que en tan largo tiempo hubiera sufrido persecucion alguna ni molestias de ningún género por parte de los musulmanes.

No haremos mencion de los numerosos establecimientos religiosos que en el Libano se encuentran, pues sólo la casa de San Antonio cuenta en esta comarca hasta ochenta conventos. La casa principal de la orden, situada en el valle de Keshaja, ocupa tan pintoresco sitio, que no pasaremos en silencio estas palabras de Mislin:

« Uno de mis compañeros de viaje me hizo una

» observacion digna de los libros anti-católicos de » Europa. — Está visto, me dijo; así en Asia como » en Europa, los frailes viven en los mejores pun- » tos y poseen las tierras más fértiles. »

El general de esta casa tiene más de mil monjes á sus ordenes.

Si la libertad religiosa de los cristianos en Oriente no fuera amparada y protegida por el gobierno turco, ¿podrian existir tantos conventos y tantos frailes, en muchas naciones de Europa, con sobrada razon, no consentidos?

En Kanobin se encuentra el monasterio que, fundado por Teodosio el Grande, fué residencia de Juan Maron, fundador del rito maronita, en cuyo monasterio han vivido y viven los patriarcas, sus sucesores.

Aquí encontramos uno de los párrafos más elocuentes, en el libro del Abad, y hemos de transcribirlo íntegro:

« Pregunté al patriarca si el gobierno turco ponía » trabas al ejercicio de la religion, y contestóme » que gozaban amplísima libertad en la enseñanza, » en los ejercicios externos del culto, en el nom- » bramiento de obispos y en sus relaciones con » Roma. Mengua es para nuestros gobiernos que no » haya en Europa un obispo siquiera que pueda » decir otro tanto; y nótese bien: esa respuesta la » he obtenido, no sólo en el Libano, donde los ma- » ronitas disfrutan privilegios de que carecen los » católicos en otras provincias, sino tambien en Es- » mirna, Alejandria, Jerusalem y Constantinopla. » Despues de tantas contiendas y de tanta sangre » vertida; despues de tantas revoluciones y protes- » tas consignadas en los libros y hechas en las tri- » bunas, ¡oh! quisiera poderlo decir con voz de » trueno, SÓLO EN TURQUÍA SE ENCUENTRA ACTUAL- » MENTE LA LIBERTAD RELIGIOSA.

» El islamismo ha sido intolerante, cruel y opre- » sor; pero está aletargado, rendido por la prepon- » derancia que la religion cristiana dió á las nacio- » nes occidentales, y de aquí dimana su actual to- » lerancia. Entre tanto, una nueva irrupcion de » bárbaros siembra el estrago por Europa; las creen- » cias han sufrido un trastorno general; el espí- » ritu religioso ha desaparecido de la enseñanza, » literatura y vida pública, y tal vez no tarde en » desaparecer de la vida privada; leyes, gobiernos, » artes y ciencias, todo se ha vuelto pagano. Si en » nuestra sociedad se controvierte todavía acerca de » Dios, no se trata seguramente del Dios de los » cristianos, sino de un Dios falso, sin culto ni vo- » luntad, que no se cuida de los hombres, y en » quien éstos piensan aún menos, consintiendo en » dejarle reinar para poder ellos regir el mundo; y » donde han prevalecido semejantes doctrinas, por » precision se ha hecho guerra á muerte al cristia- » nismo, su mayor enemigo: de aquí las persecu- » ciones que hemos presenciado.

» De eso hablé extensamente con el patriarca, » quien me dijo que así le explicaba muchas cues- » tiones difíciles. Antes no concebía él que Italia se » hubiese portado tan mal con la Santa Sede, ni » comprendía la indiferencia de la cristiandad por » los Santos Lugares, la política de Francia en la » cuestion oriental y el deplorable abandono de su » protectorado. »

Vemos en los anteriores párrafos el alma piadosamente intransigente de un sacerdote católico que, espantado del gigantesco vuelo que en el presente siglo tomó en Europa el espíritu del progreso á impulsos de la ciencia y la razon, se indigna al ver muertas las preocupaciones y destruido el fanatismo religioso. Y entónces vuelve sus ojos á Turquía, y encontrando en Turquía tolerados y protegidos los fanatismos todos, tiene que exclamar, y quisiera poderlo decir con voz de trueno:

« SÓLO EN TURQUÍA SE ENCUENTRA ACTUALMENTE LA LIBERTAD RELIGIOSA. »

Despues de esta franca declaracion, ¿cómo se explica que hable de libertar á los maronitas del yugo del sultan? Si tenemos en cuenta sus palabras al decir que el enemigo comun es la Puerta y la Rusia; si vemos su indignacion contra los pro-

testantes, esos hombres que *con el falso titulo de misioneros recorren el Libano con la Biblia en la faltriquera y el veneno en el corazon* (1); si observamos hasta dónde llega su animosidad contra los protestantes y los griegos, que disfrutaban la misma libertad religiosa que los católicos, fácilmente comprenderemos que lo que desea el abad Mislin es ver sustituida en Oriente la tolerancia religiosa, que confiesa existe entre los musulmanes, por la intransigencia del catolicismo.

Y como quiera que Rusia protege en Oriente á la iglesia griega, de aquí que llame á Rusia el enemigo comun.

¿Con qué pretexto, pues, se dará á la guerra de Oriente el carácter de una lucha religiosa? ¿Qué bandera puede levantarse? ¿La de la iglesia cismática? Es rechazada por los católicos, tanto latinos como maronitas. ¿La de la iglesia católica? Es combatida por los griegos.

Si el cristianismo en Oriente no tiene intereses comunes, ¿qué intereses se quieren defender?

Ya volveremos sobre este asunto, que ántes de entrar en nuevas consideraciones, debemos examinar el estado de los armenios, para ver reunidas luego todas las sectas de cristianos en Jerusalem, donde más que en ningún otro punto resalta la conducta neutral y tolerante del gobierno de Constantinopla.

V. MORENO DE LA TEJERA.

BOCETOS DE ORIENTE.

CONSTANTINOPLA Y LOS TURCOS.

II.

And all, save the of man, is divine.

Esta sentencia es demasiado sublime para ser justa; es la palabra de un poeta philheleno más bien que la de un observador atento. Este verso responde, por otra parte, á la primera impresion del visitador europeo, en quien la miseria de las regiones turcas del Danubio ó del estrecho de los Dardanelos, el aspecto de Rustchuk, de Varna, de Gallipoli, ha despertado cierto mal humor, y que escribe en cuanto coloca el pié en las sucias callejuelas de Galata: « Estas gentes son las últimas entre los bárbaros. El cuadro de Constantinopla es espléndido. ¡Qué lástima que encierre tantos turcos! » Seis mil *turistas* traen así cada año á Occidente el mismo juicio y confirman una preocupacion secular, influyendo además en la depreciacion de los cupones de la deuda otomana los informes de que los terribles bachi-buzuks entran á sangre y fuego en una provincia cristiana. Despues de esto encontraremos natural que la conciencia indignada de los acreedores del sultan, á quienes se unirán los hombres de corazon, lance el antiguo grito de Julio II contra los franceses: *¡Fuori i barbari!*

Si; los turcos por el temperamento y las nociones fundamentales de su espíritu, por la creencia particular que tienen acerca del bien y del mal, por sus costumbres, su fanatismo, toda su civilizacion, difieren infinitamente de los pueblos occidentales; de aquí viene su decadencia cada dia más profunda y su ruina más ó menos próxima. Pero que hayan morado más de cuatrocientos años en Constantinopla como pastores asiáticos que pernoctan en un valle al que no volverán más, y que al dia siguiente recogen sus tiendas y se encaminan al desierto sin volver la cabeza, no dejando nada detrás de sí, ni llevando consigo nada del lugar donde acamparon una noche, no es juicio que se funde en la verdad. Estos conquistadores, en los siglos más sombríos de la Edad-media, recibieron de dos razas eminentes, los persas y los árabes, una primera educacion que templó la rudeza de su carácter primitivo. Los otomanos que elevaron en Brussa, sobre la tumba del fundador político de su nacion,

(1) Estas frases están subrayadas en el texto.